

A. TRABAJOS DE INVESTIGACION

Valoración de la agresividad en niños institucionalizados mediante el test proyectivo P. N.

*M.ª ANGELES JIMENEZ TALLON
CONCEPCION LOPEZ SOLER
ANA PEREDA JIMENEZ-PAJARERO
JUANA GONZALEZ MATAS
M.ª ANGELES GOMEZ VALERO*

RESUMEN

Con este estudio se ha pretendido investigar si el nivel de sentimientos de agresividad en una muestra de niños institucionalizados, se diferenciaba significativamente del obtenido en otra muestra de niños procedentes de ambiente familiar. Para ello se utilizó el test proyectivo infantil P. N., aplicando láminas, que reactivan temas de agresividad, a ambos grupos de niños.

Tras los resultados obtenidos al comparar las respuestas de todos los niños ante las láminas presentadas, se pudo confirmar la diferencia significativa entre los dos grupos, en cuanto a sentimientos de agresividad.

ABSTRACT

With this study we have tried to investigate whether the level of the feeling of aggressiveness obtained in a sample with children living in institutions is meaningly different from the one obtained in another sample with children coming from a family atmosphere. For this we have made use of the

projective test for children P. N., giving both of them illustrations which evoke subjects dealing with aggressiveness.

After the results obtained by comparing the answers of all the children to the given illustrations, we can confirm the significant difference between both groups as far as the feeling of aggressiveness is regarded.

I. INTRODUCCION

Los problemas que ocasiona la institucionalización infantil, han dado lugar a importantes teorías psicológicas y trabajos empíricos, siendo motivo de preocupación social y científica en países como E.E. U.U., Inglaterra y Francia (Spitz 1945-46, Bowlby 1951, Lezine 1971). En España esta preocupación se empieza a manifestar a partir de los años veinte con la aparición de las Juntas de Protección del Menor y de los Tribunales Tutelares de Menores, pero hasta cerca de los años setenta, no se inicia un análisis sistemático de este grave problema social.

El tipo de interacción entre el niño y sus padres, así como las expectativas y sentimientos de los padres hacia el niño determinan en gran parte el tipo de personalidad futura de éste, pudiéndose apreciar diferencias entre niños que han vivido en el seno familiar y niños institucionalizados desde que nacieron (Lindgren 1977).

En los estudios sobre la repercusión de la institucionalización en el desarrollo normal del niño, se puede detectar un punto de coincidencia entre los diferentes autores, éste es, que las circunstancias ambientales propias de la institución, producen un progresivo deterioro de la conducta, tanto más intenso cuanto más pequeño es el niño y más largo es el período de estancia en el centro (Mardomingo, M. J. 1977-1981). También se ha confirmado experimentalmente que los niños que han vivido los primeros años de vida con su familia tendrán un mejor rendimiento escolar que aquellos que han vivido sus primeros años en instituciones (García Alcañiz, E. y Buceta, J. M. 1981).

Si bien todos estos datos empíricos, así como numerosas corrientes socio-psicológicas coinciden en considerar la familia como esencial para el adecuado desarrollo del niño (Spitz 1945-46, Maslow 1954), hay que considerar que cuando la familia deja de cumplir sus funciones sociales, se puede convertir en perjudicial para éste, así se han multiplicado en los últimos años los estudios sobre niños maltratados y abandonados (Finkelhor et al. 1983, Burgess, Garbarino y Gilstrap 1983).

En esta línea Musitu G. et al. (1985), han confirmado que los niños institu-

cionalizados muestran más agresividad y más baja autoestima que aquellos niños no institucionalizados, en los que se ha comprobado ausencia de carencias físicas o psíquicas graves.

En base a estos datos, el objetivo de este trabajo, ha sido investigar si el nivel de sentimientos de agresividad en una muestra de niños institucionalizados, se diferenciaba significativamente del obtenido en otra muestra de niños procedentes de ambiente familiar no deteriorado, por medio de la utilización de láminas del test proyectivo infantil P. N., que reactivan temas de agresividad.

En un estudio precedente en que se compararon dos grupos de niños que procedían de ambiente familiar, uno constituido por niños de conducta considerada normal y otro formado por niños que presentaban problemas de conducta de diferente índole, no se encontraron diferencias estadísticas significativas en lo referente a sentimientos de agresividad, al aplicar el test proyectivo infantil P. N. a ambos grupos de niños (Jiménez M. A. 1982).

Teniendo en cuenta lo citado anteriormente y según nuestra hipótesis de trabajo, si entre dos grupos de niños que procedían de ambiente familiar no deteriorado y que se diferenciaban en presentar o no problemas de conducta, no existían diferencias estadísticas significativas en cuanto a sentimientos de agresividad al aplicar el test proyectivo P. N., si debíamos encontrar estas diferencias significativas, al pasar esta prueba proyectiva infantil a un grupo de niños de procedencia familiar y a otro de niños institucionalizados, y comparar después los resultados obtenidos por ambos grupos.

II. METODOLOGIA

Se ha trabajado con una muestra de 90 sujetos comprendidos entre los 8 y 10 años y con un nivel intelectual considerado normal. De esta muestra una parte de los sujetos fueron seleccionados entre los alumnos de 3.º, 4.º y 5.º de E.G.B. de un colegio público de Murcia capital, pertenecientes a un nivel socio-económico de tipo medio y medio-bajo y con residencia en el medio urbano.

El método de selección se hizo en base a los datos obtenidos mediante unos cuestionarios cumplimentados por los profesores de los cursos citados. En el primero de estos cuestionarios solicitábamos una relación de los niños con buen rendimiento escolar y buena adaptación, a continuación se pedía una relación de los niños que presentasen deficiencias en su rendimiento y

especialmente conducta problemática. Se solicitó asimismo de los profesores que cubriesen un nuevo cuestionario con datos específicos de comportamiento con referencia a cada uno de los niños citados en la relación de mal comportamiento y conducta inadaptada.

Los 30 sujetos asignados al grupo control, fueron elegidos al azar de la relación de niños con buen rendimiento escolar y buena adaptación, según sus profesores, atendiendo a completar 15 niños y 15 niñas y que estuviesen comprendidos en los niveles de edad ya citados.

En cuanto al grupo experimental, fue formado con aquellos niños que en opinión de sus profesores presentaban mal rendimiento y mala adaptación, y fueron seleccionados según el cuestionario de conducta, aquellos que presentaban un mayor número de ítems significativos de conducta problemática. También fueron asignados a este grupo hasta completar 30 sujetos, niños con trastornos de conducta que tenían historial clínico en el Departamento de Psicología de la Residencia Sanitaria Virgen de la Arrixaca de Murcia. De esta forma se obtuvieron 15 niños y 15 niñas comprendidos en los tres grupos de edad citados y con un nivel de inteligencia considerado normal según la escala de inteligencia Wechsler, forma Wisc para niños.

Estos 60 sujetos pertenecientes al grupo control y experimental, tenían en común su pertenencia a un núcleo familiar estable y su residencia habitual en la casa familiar.

Posteriormente y a lo largo de varios meses se fue aplicando el test P. N. a cada uno de los niños seleccionados, tanto del grupo control como del grupo experimental. La aplicación de la prueba se realizó en el centro escolar y en el Departamento de Psicología de la Ciudad Sanitaria respectivamente.

Para la obtención de los datos se aislaron los ítems significativos correspondientes a cada una de las láminas del test P. N. y se cuantificaron las respuestas dadas por cada uno de los niños de los grupos estudiados ante cada una de las láminas.

Tras los correspondientes análisis estadísticos y la valoración de los resultados se llegó a una serie de conclusiones que verificaban que determinadas láminas del test discriminaban claramente el grupo control y el grupo experimental, así como también se apreciaron algunas diferencias en función del sexo. Por el contrario no se hallaron diferencias entre los tres niveles de edad estudiados.

En lo que respecta a los temas de agresividad se encontró que la agresividad y la rivalidad fraterna aparecían en todos los niños, sin hallarse diferen-

cias significativas entre el grupo de conducta normal y el grupo con trastornos de conducta. Posteriormente se inició el estudio de los niños internados en una institución de Murcia a causa de problemáticas sociofamiliares. Todos ellos procedían de familias con características socioeconómicas deficientes y habían estado sometidos a diferentes situaciones estresantes.

Para nuestro estudio seleccionamos 30 sujetos internados en el centro citado, atendiendo a que estuviesen comprendidos en un nivel intelectual considerado normal según la escala de inteligencia Wechsler, forma Wisc, habiéndoseles aplicado dicha prueba psicométrica a todos ellos. Otra variable que se tuvo en cuenta fue la edad, eligiendo sujetos comprendidos entre los 8 y los 11 años, de los cuales 16 fueron varones y 14 mujeres, y a todos ellos se les aplicó el test proyectivo P. N.

La distribución de la muestra total puede quedar reflejada en la siguiente tabla:

TABLA I
DISTRIBUCION DE LA MUESTRA TOTAL SEGUN GRUPOS Y SEXO
(N = 90)

	<i>Gr. control</i>	<i>Gr. experimental</i>	<i>Gr. instituc.</i>	<i>Total</i>
Niños	15	15	16	46
Niñas	15	15	14	44
Total	30	30	30	90

Según nuestra hipótesis de trabajo nos interesaba comparar los resultados obtenidos por los niños del grupo control y los del grupo institucionalizado, para lo cual seleccionamos aquellas láminas que dentro del test P. N. reactivaban más claramente los temas de agresividad, decidiendo que las láminas *Pelea* y *Oca* podían ser las más representativas en este sentido:

Pelea es una lámina en la que se puede apreciar a P. N. el personaje protagonista y a uno de los cerditos blancos, que pelean e incluso se muerden con rabia, mientras el otro cerdito blanco corre hacia los padres que parecen aproximarse a los que pelean. Aquí se plantea un tema con agresividad directa

en la rivalidad fraterna e indirecta con respecto a los padres. Habitualmente reactiva temas de agresividad.

En esta lámina se han tenido en cuenta los siguientes ítems a valorar:

- El rechazo o no de la lámina por parte de los sujetos.
- La descripción fiel del tema representado en la lámina.
- La evasión o escotomización del tema al describir situaciones que no corresponden con la representada.
- La calificación de la lámina como Agradable o no Agradable.
- La identificación con P. N. el personaje central en la pelea.
- La identificación con el blanco que no participa en la pelea.
- La identificación con alguno de los padres o con ambos.

Oca. En esta lámina aparece una gran oca con las alas desplegadas y en actitud agresiva, que ha atrapado por la cola a un cerdito que intenta huir y llora, mientras otro cerdito medio oculto contempla la escena.

Es un tema de agresión infligida en que el protagonista no puede evadirse, esta lámina según su autor Corman, reactiva habitualmente temas de agresividad y castración.

Los ítems valorados en esta lámina han sido:

- El rechazo o no del tema.
- La lámina descrita como tema de agresión.
- Descripción como tema de castigo de una autoridad hacia el sujeto.
- La calificación del tema como Agradable o no Agradable.
- La identificación con el cerdito espectador de la agresión.
- La identificación con el cerdito mordido por el ave.
- La identificación con la oca que representa el fuerte, el agresor.
- La identificación con Nadie.

Una vez aislados los ítems correspondientes a ambas láminas y cuantificadas las respuestas dadas por los niños ante las mismas, se procedió a calcular la razón crítica de la diferencia entre porcentajes del grupo control y del grupo institucionalizado, obteniéndose los siguientes resultados:

III. RESULTADOS

En ambas láminas estudiadas se apreciaron diferencias significativas estadísticamente, entre las respuestas dadas por los sujetos del grupo control y los del grupo institucionalizado, diferencias significativas que no se habían dado al comparar las respuestas de los sujetos del grupo control y del grupo experimental, con una excepción en la lámina Oca, en el ítem relativo a considerar la escena como tema de agresión, donde se aprecian diferencias significativas entre el grupo control y el grupo experimental y asimismo entre el grupo control y el grupo institucionalizado.

En las tablas II y III podemos apreciar los datos relativos a los ítems que han dado diferencias significativas entre el grupo control y el grupo institucionalizado.

En la lámina Pelea los resultados obtenidos han sido:

La lámina ha sido rechazada por un 40% de sujetos institucionalizados mientras que sólo lo fue por un 3% de sujetos del grupo control, apreciándose una diferencia significativa entre ambos grupos, asimismo se dan estas diferencias significativas entre los varones de ambos grupos y entre las mujeres de los mismos.

El tema central de agresividad ha sido evadido por un 20% de sujetos del grupo control, mientras que sólo un 3% del grupo institucionalizado lo ha escotomizado. Esta evasión del tema también se manifiesta por una mayor identificación con el cerdito espectador y con el que no pelea, por parte de los sujetos del G. C.

Ha sido considerada Agradable la lámina por un 50% de los sujetos del G. I., sin embargo en el G. C. sólo lo consideran Agradable un 16,7% de los sujetos, esta diferencia se acentúa en los varones, siendo un 75% de los varones I. quienes la consideran Agradable, alcanzando sólo un 27% en los varones del G. C. Por el contrario la consideran No Agradable un 83% de los sujetos del G. C. y un 47% del G. I. En los varones se sigue acentuando la diferencia, siendo un 73% de los varones del G. C. los que la consideran N. A. en contraste con el 25% de los de G. I.

Otro ítem que se diferencia significativamente en esta lámina, es el de la Identificación con el cerdito que no pelea, que supondría un rechazo de la agresividad. Esta Identificación con el que no pelea alcanza un 47% en los sujetos del G. C. y sólo un 27% en el G. I. La diferencia vuelve a acentuarse nuevamente en el caso de los varones, de un 47% del G. C. a un 12,5% en los

TABLA II
DIFERENCIAS ENTRE GRUPOS Y SEXOS EN LA LAMINA «PELEA»
(N = 60)

	<i>Gr. control</i>			<i>Gr. institucional</i>		
	<i>Varones</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>	<i>Varones</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>
N.º de S.	15	15	30	16	14	30
Rechazo	1** 7%	—*	1* 3%	6 37,5%	6 43%	12 40%
Tema fiel	10 67%	13 87%	23 77%	12 75%	9 64%	21 70%
Tema evasivo	4 27%	2 13%	6** 20%	1 6%	—	1 3%
Agradable	4* 27%	1 7%	5* 17%	12 75%	3 21%	15 50%
No Agradable	11* 73%	14 93%	25* 83%	4 25%	10 71%	14 47%
Identif. con P. N.	3 20%	1 7%	4 13%	7 44%	2 14%	9 30%
Identif. blanco que no pelea	7** 47%	7 47%	14*** 47%	2 12,5%	6 43%	8 27%
Identif. padres	2 13%	4 27%	6 20%	4 25%	3 21%	7 23%
Identif. madre	2 13%	3 20%	5 17%	2 12,5%	2 14%	4 13%

* Diferencia significativa $P < 0,01$

** Diferencia significativa $P < 0,05$

*** Diferencia significativa $P < 0,10$

institucionalizados. Es evidente que los niños institucionalizados rehúyen menos la agresividad que los del G. C.

En la lámina Oca las diferencias significativas halladas fueron las siguientes:

Encontramos un porcentaje superior de sujetos del G. I. que rechazan la agresión recibida que supone la lámina y esta diferencia se hace significativa en el grupo de las niñas ya que no hay ninguna del G. C. que rechace la lámina, y por el contrario lo hace un 29% del G. I.

En lo referente a considerar el tema de agresión, es muy clara la diferencia entre ambos grupos estudiados, siendo un 83% de sujetos del G. I. los que consideran el tema agresivo y sólo un 50% del G. C. lo consideran así. Esta diferencia es significativa igualmente en el grupo de los varones y de las mujeres. Hay que hacer notar que al comparar el G. C. con el G. E. también se dio esta diferencia significativa en el mismo sentido, siendo un 73% de los sujetos del G. E. los que consideraron el tema de agresión frente al 50% de los sujetos del G. C. siendo este punto el único coincidente en los dos estudios en relación con estas láminas.

Consideran la lámina como tema de castigo un porcentaje significativamente superior de sujetos del G. C. un 37% frente a un 7% del G. I. Esta diferencia se hace más patente en el grupo de las niñas, siendo un 40% del G. C. las que ven el reflejo del castigo de una autoridad, en la lámina, frente a ninguna en el G. I.

Vuelve a repetirse el caso de considerar Agradable esta lámina con tema claramente agresivo un número significativamente superior de sujetos del G. I. frente a los sujetos del G. C. un 47% y un 17% respectivamente, diferencia que también se hace significativa en el mismo sentido en el grupo de las niñas. En los varones también es superior el porcentaje en los del G. I. pero la diferencia no llega a ser significativa.

A la inversa se puede apreciar que la lámina es No Agradable para un número significativamente mayor de sujetos del G. C. que del G. I., siendo esto valorable en los varones y en las mujeres.

Otro ítem que presenta diferencias significativas entre ambos grupos en esta lámina es el de la Identificación con el cerdito mordido. En el G. C. sólo un 3% de sujetos se identifica con él, mientras que esta proporción alcanza un 30% en el G. I., aumentando esta diferencia en el grupo de los varones en que no se identifica con el cerdo agredido ningún sujeto del G. C. y sí lo hacen un 31% del G. I.

TABLE III
DIFERENCIAS ENTRE GRUPOS Y SEXOS EN LA LAMINA «OCA»
(N = 60)

	<i>Gr. control</i>			<i>Gr. institucional</i>		
	<i>Varones</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>	<i>Varones</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>
N.º de S.	15	15	30	16	14	30
Rechazo	4 27%	—**	4 13%	4 25%	4 29%	8 27%
Tema de agresión	6** 40%	9** 60%	15* 50%	12 75%	13 93%	25 83%
Tema de castigo	5 13%	6* 40%	11* 37%	2 13%	—	2 7%
Agradable	3 20%	2** 13%	5* 17%	7 44%	7 50%	14 47%
No Agradable	12 80%	13* 87%	25* 83%	9 56%	6 43%	15 50%
Identif. cerdito espectador	9*** 60%	9 60%	18*** 60%	5 31%	6 43%	11 37%
Identif. cerdito mordido	—*	1 7%	1* 3%	5 31%	4 29%	9 30%
Identif. con oca	4 27%	3 20%	7 23%	3 19%	2 14%	5 17%
Identif. con Nadie	2 13%	2 13%	4 13%	1 6%	2 14%	3 10%

* Diferencia significativa P<0,01

** Diferencia significativa P<0,05

*** Diferencia significativa P<0,10

IV. VALORACION DE RESULTADOS

La valoración de los datos observados nos permite afirmar lo siguiente: en el caso de láminas que reactivan claramente los temas de agresividad, como es el de las dos estudiadas Pelea y Oca, se puede observar que los sujetos institucionalizados rechazan estos temas con mucha mayor frecuencia que los sujetos procedentes de ambiente familiar, lo cual se puede explicar por su mayor vulnerabilidad ante ellos, pero no obstante este rechazo inicial, se repite ante las dos láminas el hecho de que los sujetos institucionalizados consideran Agradables estos temas mucho más frecuentemente que los sujetos de procedencia familiar, quizás porque la agresividad ha sido en parte un mecanismo defensivo en sus vidas.

Este mayor contacto de los sujetos institucionalizados con la agresividad, puede explicar también que sean muchos más los sujetos institucionalizados que perciben los temas como agresión, y que por el contrario los sujetos del G. C. más adaptados a las normas, perciben con más frecuencia el tema, como de castigo impartido por una autoridad.

Se ha observado también la mayor evasión del tema agresivo por parte de los niños del G. C., para ellos la pelea puede ser un motivo de castigo, para los institucionalizados puede significar una forma de supremacía.

Esta evasión también se manifiesta como hemos visto por una mayor identificación de los sujetos del G. C. con el cerdito espectador, el que no pelea y el que no es agredido en las dos láminas. Por el contrario los niños institucionalizados más frecuentemente víctimas de la agresión exterior, se identifican con mayor frecuencia con el cerdito mordido, que los del G. C.

También es curioso constatar como en los varones se acentúan significativamente estas diferencias en algunos de los casos vistos, que se relacionan directamente con un mayor nivel de agresividad por parte de los sujetos institucionalizados, especialmente cuando se trata de Identificarse con un personaje agresor o espectador. Por el contrario en las niñas se ha apreciado un mayor nivel de rechazo y de evasión de los temas de agresividad, especialmente en las del G. C.

V. CONCLUSIONES

Podemos concluir en relación con nuestro estudio:

1. Se confirma nuestra hipótesis inicial, habiéndose hallado diferencias

significativas estadísticamente, entre el G. C. y el G. I. al pasar láminas que reactivan agresividad pertenecientes al test proyectivo infantil P. N. a todos los niños de ambos grupos.

2. Al no haber discriminado estas mismas láminas al G. C. con respecto al G. E. en cuanto a sentimientos de agresividad, concluimos que el colectivo de niños institucionalizados muestran un mayor nivel de agresividad que los no institucionalizados.

3. Estas características de agresividad citadas se acentúan en el caso de los varones.

4. En relación con las niñas, si bien se aprecian también diferencias significativas entre las del G. C. y G. I. se observa que hay un mayor nivel de rechazo y evasión de los temas de agresividad que en los varones.

BIBLIOGRAFIA

- BOWLBY, J. (1951): Maternal care and mental health. Ginebra. World Health Organization.
- BURGESS, R. L., GARBARINO, J. y GILSTRAP, B. (1983): Violence to the family. In E. J. Callahan y K. McCluskey (eds.) *Life span developmental psychology*. New York, Academic Press.
- CORMAN, L. (1978): *El test Pata Negra*. Barcelona: Herder.
- FINKELHOR, D. (1983): The dark side of families. Sage. London.
- GARCIA ALCANIZ, E. y BUCETA, J. M. (1981): Influencia de la institucionalización durante los primeros años de la vida, en el rendimiento escolar y la inteligencia. *Análisis y modificación de conducta*. Vol. 7, 15, 287-305.
- JIMENEZ TALLON, M. A. (1982): Validación empírica del test P. N. de Corman en los trastornos de conducta infantiles. Memoria de licenciatura. Universidad de Murcia.
- LINDGREN, H. C. y BYRNE, D. (1977): *Tratado sobre las ciencias de la conducta*. Barcelona: Labor.
- MARDOMINGO, M. J. (1977): Approaches to the developmental and disabled child in Spain. *Mental retardation*. 15.
- MARDOMINGO, M. J. (1981): Evolución del concepto de Institución. Simposio de Pediatría Social. Santa Cruz de Tenerife.
- MARDOMINGO, M. J. et al. (1981): Efectos de la institucionalización sobre la conducta del niño durante los tres primeros años de vida. Simposio de Pediatría Social. Santa Cruz de Tenerife.
- MASLOW, A. H. (1954): *Motivation and personality*. New York: Harper.
- MUSITU, G. (1985): El niño institucionalizado: agresión y autoestima. Congreso de Psicología Social. Granada.
- SPITZ, R. A. (1945a): Hospitalism: An inquiry into the genesis of psychiatric conditions in early Childhood. *Psychoanalytic study of the child*. 1, 73-74.
- SPITZ, R. A. (1946a): Hospitalism: A follow-up report. *Psychoanalytic study of child*. 2, 113-117.